

medida, por la incalculable producción de documentos, archivos y registros que tienen lugar en lo que hoy conocemos difusamente como la «Web». Para dar cuenta de esta cuestión tan familiar como compleja, Ferraris plantea, de forma clara y rigurosa, una «teoría general de la tecnología» (p. 30) que se erige sobre la base de su realismo trascendental y su doctrina documental.

Si bien es habitual que las obras de Ferraris se publiquen inicialmente en su lengua materna, en esta ocasión los lectores hispanohablantes disponen de la primera versión del libro publicada en español, de cuya edición y traducción se han ocupado Jimmy Hernández Marcelo y Paloma Vicente Moraleja. El contenido principal de la obra se divide en tres capítulos que siguen un proceso emergente, ascendiendo desde el registro arraigado en la naturaleza hasta sus manifestaciones técnicas, sociales y culturales, y un método especulativo, conformado por una secuencia narrativa que se proyecta hacia el porvenir humano. A esta parte central del texto le sucede un breve apéndice compuesto por dos estudios, uno escrito por Maurizio Ferraris y otro por Jimmy Hernández Marcelo respectivamente, en los que ambos exponen su perspectiva acerca de la relación entre el contexto Postpandemia y la esfera digital.

En el primer capítulo, titulado «Histéresis», Ferraris subraya la importancia de comprender la revolución documедial como el escenario global del ser humano en la actualidad. Se trata de reconocer el tránsito del capital industrial y financiero al capital documедial, cuya novedad radica en la producción de valor sin precedentes a través de la automatización y recopilación de datos, que opera en paralelo a «la horizontalización de las comunicaciones en las redes sociales» (p. 39). Esta dinámica funciona en virtud de la movilización que generan los usuarios mediante la inscripción de sus acciones en las plataformas de la Web. Ahora bien, lo interesante de esta propuesta es que no contempla la impresión de huellas y la optimización de la memoria como un rasgo exclusivo de la tecnología digital, sino que esta última revela «la naturaleza profunda del mundo natural y del mundo social» (p. 46). Esta revelación consiste en la histéresis, término que emplea Ferraris para designar «la circunstancia por la que un evento conserva los eventos que le precedieron, de modo que los efectos sobrevivan a las causas» (p. 48). La histéresis es una tendencia inexorable, resultado de la interdependencia ontológica entre materia y memoria y, por ello, candidata a convertirse en el fundamento metafísico de lo real, constituyendo el registro de todo acontecimiento. Por esta razón, *Metafísica de la Web* supone el relanzamiento

de la especulación como actividad estrictamente filosófica, que había sido monopolizada por las ciencias naturales durante los últimos dos siglos. El motivo que justifica esta rehabilitación es la misión de la filosofía como búsqueda racional de las causas finales.

La segunda sección lleva como título «El poder del registro». Aquí el lector encontrará una visión total de la realidad perfectamente articulada en una teoría metafísica del registro. En ella se clasifican las funciones del registro (khora, mneme, anámnesis, hipómnesis e hipóstasis) en consonancia con sus cualidades (inscripción, iteración, alteración e interrupción) y su aplicación en las distintas áreas de la metafísica (ontología, tecnología, epistemología y teleología). Uno de los conceptos clave de este apartado es el de «responsividad», que define al ser humano como un animal híbrido entre un organismo (sujeto a necesidades biológicas y procesos irreversibles) y un mecanismo (goza de lenguaje, cultura y tecnología). Ciertamente, la Web no solo muestra la historia y la estructura general del universo, sino que también pone de relieve una determinada constitución antropológica, «que es donde tiene origen la teleología» (p. 99).

Bautizado como «La ciudad de Dios», el tercer apartado responde positivamente a la pregunta: «¿se dirige la humanidad hacia la dirección correcta?» (p. 147). Con la finalidad de responder a esta cuestión, Ferraris propone una filosofía de la historia alternativa a la percepción pesimista actual del futuro. Para ello es indispensable superar los prejuicios respecto de la técnica, que, lejos de alienar la esencia del ser humano, la manifiesta. De ahí que la movilización en la Web deba considerarse una forma legítima de trabajo, en tanto que se ha convertido en una extraordinaria fuente de valor. Así pues, del mismo modo que Marx examina el plusvalor generado por el capital industrial de su tiempo, Ferraris reflexiona sobre el plusvalor docuemedial suscitado por la asimetría entre movilizados (usuarios Web) y movilizadores (plataformas Web).

La comprensión de este intercambio de datos desigual e injusto, producido por el trabajo no retribuido del consumidor, es el punto de partida para que la humanidad pueda alcanzar un estado de bienestar digital. Esto exige, según Ferraris, la implementación de una «Ciencia Nueva», que tiene el objetivo de «proveer a cada uno de las competencias humanísticas necesarias para una sociedad tecnológicamente compleja» (p. 140). Además de ofrecer un horizonte para el futuro de Occidente, otro de los méritos de esta obra es, sin

duda, el hecho de devolver la filosofía al lugar que tradicionalmente le corresponde.

ELLIOT SALGADO SANTANA
Universidad de Salamanca
elliotsalgado@usal.es



COMO CITAR ESTE ARTÍCULO | HOW TO CITE THIS ARTICLE

Salgado Santana, Elliot (2023). «Ferraris, Maurizio (2020), *Metafísica de la Web*. Madrid: Dykinson, 207 pp. (tapa rústica), ISBN: 978-84-1324-843-1». *Disputatio. Philosophical Research Bulletin* 12, no. 26: pp. 197-200.

© Studia Humanitatis – Universidad de Salamanca 2023